

FELIX GONZALEZ-TORRES

Dulce venganza



Felix Gonzalez-Torres. *"Untitled" (Revenge)*, 1991. Caramelos azules en envoltorios transparente, suministro inagotable. Las dimensiones totales varían con la instalación. Peso ideal: 325 lb. Vista de sala de la exposición *Felix Gonzalez-Torres: Dulce venganza*. Museo Reina Sofía, Madrid, 27 de mayo a 12 de octubre, 2026. Comisariado por Alejandro Cesarco y Nancy Spector. Fotografía: Roberto Ruiz © Estate Felix Gonzalez-Torres

FECHAS: 27 de mayo de 2026 – 12 de octubre de 2026

LUGAR: Edificio Sabatini, Planta 1

ORGANIZACIÓN: Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía

COMISARIADO: Alejandro Cesarco y Nancy Spector

COORDINACIÓN: María Castillo y Fernando López

La exposición **Felix Gonzalez-Torres: Dulce venganza** representa la primera presentación a gran escala de la obra de Felix Gonzalez-Torres (1957-1996) en Madrid. La exposición recurre a la paradoja de la «dulce venganza» para comprender cómo el artista empleó la belleza como una forma de contestación que oscila entre la celebración, la crítica y la resistencia.

La producción artística de González-Torres tuvo lugar en un contexto histórico y geográfico muy concreto: Estados Unidos, entre mediados de los años ochenta y mediados de los noventa. Esta exposición recupera y reinterpreta ese entorno político, social y afectivo desde una mirada contemporánea. Resulta innegable la inquietante afinidad entre aquel periodo y nuestro presente cultural, así como la duradera influencia que el trabajo de González-Torres continúa ejerciendo en las nuevas generaciones de artistas.



Felix Gonzalez-Torres. *"Untitled" (Revenge)*, 1991. Caramelos azules en envoltorios transparente, suministro inagotable. Las dimensiones totales varían con la instalación. Peso ideal: 325 lb.

Vista de sala de la exposición *El Jardín Salvaje [The Savage Garden]*. La Fundación Caja de Pensiones, Madrid. 22 enero – 10 marzo de 1991. Comisariada por Dan Cameron. Fotografía: Javier Campano

© Estate Felix Gonzalez-Torres, cortesía de Felix Gonzalez-Torres Foundation

Tal y como apuntan los comisarios de la muestra, Alejandro Cesarco y Nancy Spector, «como suele ocurrir al presentar exposiciones dedicadas a artistas que han ingresado en el canon de la historia del arte, por más inestable o discutida que pueda ser esa noción, surge inevitablemente la pregunta: ¿por qué Felix Gonzalez-Torres otra vez?, ¿por qué aquí y ahora? La urgencia de nuestro momento geopolítico actual, sus resonancias con el conservadurismo neoliberal de finales de los años ochenta y noventa, y la manera en que su obra nos permite reconsiderar, replantear y posicionarnos frente a esas condiciones, es una forma de justificar la re-presentación de su trabajo». Del mismo modo, destacan la «inquebrantable fe» del artista en «el potencial del arte para promover cambios a mejor, algo que parece especialmente crucial hoy en día».

Felix Gonzalez-Torres: Dulce venganza podrá visitarse desde el **27 de mayo hasta el 12 de octubre de 2026** en la **Planta 1 del Edificio Sabatini** del Museo Reina Sofía. A lo largo de múltiples salas interconectadas en un espacio expositivo adecuado arquitectónicamente para la ocasión, se podrá disfrutar de más de cincuenta obras que muestran el trabajo de Gonzalez-Torres con préstamos procedentes de instituciones como como el Museo Solomon R. Guggenheim de Nueva York, el San Francisco Museum of Modern Art o Glenstone de Potomac en Maryland, entre otras, así como de colecciones privadas.



Felix Gonzalez-Torres. "Untitled" (Madrid 1971), 1988. Puzzle C-print en bolsa de plástico y letras en la pared. Tres partes: 15 x 18 pulgadas en total [38,1 x 45,7 cm].

Vista de sala de la exposición *Felix Gonzalez-Torres: Dulce venganza*. Museo Reina Sofía, Madrid, 27 de mayo a 12 de octubre, 2026. Comisariado por Alejandro Cesarco y Nancy Spector. Fotografía: Roberto Ruiz

© Estate Felix Gonzalez-Torres

La ciudad de Madrid fue un lugar emocionalmente complejo para Gonzalez-Torres. En 1971, fue enviado a España como parte de un programa destinado a trasladar a niños desde Cuba para alejarlos del régimen. Permaneció aquí durante un breve periodo antes de trasladarse a Puerto Rico y más tarde a Nueva York, donde pasaría la mayor parte de su vida adulta. No regresó a la ciudad hasta 1991, con motivo de una exposición colectiva. Al recordar ese primer regreso, escribió: «... Volví a Madrid casi veinte años después —dulce venganza—».

Bajo esta noción de «dulce venganza», la exposición propone, en palabras de sus comisarios, «una comprensión del poderoso uso de la diferencia, la contradicción y la paradoja a lo largo de los distintos conjuntos de obras que reúne». De este modo, apuntan que «el marco central de *Dulce venganza* es demostrar cómo la obra de Gonzalez-Torres sostiene de manera constante múltiples condiciones, a menudo aparentemente opuestas, al mismo tiempo. La tensión entre estos términos no es accidental, sino fundamental para la forma en que la obra activa la reflexión crítica».

La obra de González-Torres atrae y desconcierta al mismo tiempo, comparte a la vez que retiene. Esa dualidad se expresa en su noción de generosidad, presente en piezas como las pilas de papel o los montones de caramelos los cuales el público es invitado a coger y que pueden ser repuestos indefinidamente, así como en sus guirnaldas luminosas, retratos textuales o vallas publicitarias, que permiten ser modificados. Aunque la obra se entrega al espectador, también le exige una implicación activa: interpela a visitantes, coleccionistas y comisarios para que participen en la creación y transmisión de un significado siempre cambiante y dependiente del contexto.

En el contexto de la crisis del sida, y como hombre gay seropositivo, su obra está profundamente marcada por la pérdida de su pareja, Ross Laycock, en 1991. A través de emparejamientos de objetos (espejos, relojes, luces), el artista aludió a la unión erótica y al amor *queer*, eludiendo a menudo la censura mediante el uso estratégico de la abstracción.

Además, reinterpretó los lenguajes visuales del *arte povera*, el conceptualismo y el minimalismo desde una perspectiva inestable, participativa y profundamente personal. Consciente de la inminencia de su propia muerte a causa del sida, Gonzalez-Torres anticipó el futuro de su obra y dejó un legado influyente en el que formas estéticas aparentemente simples se convierten en portadoras de una intensa carga emocional y política.

Metodología

Las obras de Felix Gonzalez-Torres operan dentro de un conjunto de principios, instrucciones y posibilidades. La experiencia personal y el comentario político suelen insinuarse en el entre paréntesis de sus títulos, que siempre suceden a “Untitled” [“Sin título”]. Ciertas obras son producidas para cada presentación. Asimismo, estas esculturas «manifestables» se producen de acuerdo con una serie de parámetros descritos por el artista que los responsables de presentar las obras reinterpretan antes y durante cada exposición.

Estas decisiones tienen en cuenta las variables de producción del lugar donde se realiza la exposición, a la vez que el valor interpretativo y los contextos sociales, políticos y estéticos en los que esta sucede. Las obras de caramelos y la mayor parte de las pilas de papel son infinitamente reponibles, variando su composición según la participación del público, hasta su total desaparición. Del mismo modo, los retratos escritos son alterables; la persona o la institución propietaria del retrato, al igual que los responsables de exhibirlo, pueden modificar su contenido. Una nueva versión de un retrato no invalida las versiones anteriores y algunas de sus obras pueden exhibirse en múltiples lugares a la vez.



Felix Gonzalez-Torres. “Untitled” (*Passport*), 1991. Papel, suministro infinito. 10 cm [4”] de altura ideal. x 60 x 60 cm [23 5/8 x 23 5/8”] (tamaño original).

Vista de la instalación en *Felix Gonzalez-Torres: Dulce venganza*. Museo Reina Sofia, Madrid, 27 de mayo a 12 de octubre, 2026. Comisariado por Alejandro Cesarco y Nancy Spector. Fotografía: Roberto Ruiz

© Estate Felix Gonzalez-Torres

Todo esto señala un aspecto performativo en la práctica de Gonzalez-Torres: una serie de derechos y responsabilidades que se interpretan y se ponen en práctica por los propietarios de las obras, los comisarios que las presentan y quienes se encargan de su mantenimiento. A la vez, la participación del público es esencial para que la obra cumpla su potencial de circulación e interpretación, abierta en el tiempo. El artista cuestiona así las nociones de autoría y permanencia, y ofreciendo flexibilidad e interpretación.



Felix Gonzalez-Torres. “*Untitled*” (*Revenge*), 1991. Caramelos azules en envoltorios transparente, suministro inagotable. Las dimensiones totales varían con la instalación. Peso ideal: 325 lb.

Detalle de la instalación en *Felix Gonzalez-Torres: Dulce venganza*. Museo Reina Sofía, Madrid, 27 de mayo a 12 de octubre, 2026. Comisariado por Alejandro Cesarco y Nancy Spector. Fotografía: Roberto Ruiz

© Estate Felix Gonzalez-Torres

Felix Gonzalez-Torres: Dulce venganza, un recorrido personal y participativo

Tras una cuidada adecuación arquitectónica de espacio expositivo en la Planta 1 del Edificio Sabatini, la muestra *Felix Gonzalez-Torres: Dulce venganza* se despliega lo largo de un recorrido de diez salas con más de cincuenta piezas en las que los visitantes ocupan un lugar central como participantes activos, invitados a interactuar con muchas de las piezas.

Sala 1

La muestra comienza con la obra “*Untitled*” (*Revenge*), 1991, una escultura compuesta por caramelos azules con envoltorio transparente, que Gonzalez-Torres presentó en 1991 cuando regresó a España por primera vez como artista para participar en la exposición colectiva *El Jardín Salvaje [The Savage Garden]* en la Fundación Caja de Pensiones de Madrid, y que opera como *leitmotiv* o tesis central de la actual presentación.



Vista de sala *Felix Gonzalez-Torres: Dulce venganza*. Museo Reina Sofía, Madrid, 27 de mayo a 12 de octubre, 2026. Comisariado por Alejandro Cesarco y Nancy Spector. Fotografía: Roberto Ruiz.

© Estate Felix Gonzalez-Torres

Sala 2

Esta sala revela el lado más íntimo del artista, incluso biográfico, a través de un retrato textual, *“Untitled”*, 1989, percibido con frecuencia como un autorretrato, y de obras tempranas influidas por su estancia en Madrid, como el puzle fotográfico *“Untitled” (Madrid 1971)*, 1988, así como la referencia a un vídeo de aproximadamente 1979 (no incluido en la exposición ni considerado parte de su obra de madurez), en el que Gonzalez-Torres muestra en clave performativa su exilio político de Cuba a España cuando era niño. Una pila de hojas blancas, *“Untitled” (Passport)*, 1991, remite tanto a la idea del viaje como al desplazamiento forzado. La sala refleja la desconfianza del artista hacia los métodos lineales de escritura de la historia y hacia las representaciones convencionales de la identidad.

Sala 3

Continúa la exposición con piezas que muestra las inquietudes Felix Gonzalez-Torres en torno a la política, la relación entre lo público y lo privado y cómo estas cuestiones afectan a la vida de las personas, temas recurrentes a lo largo de la muestra, reflejados aquí en obras como *“Untitled” (Public Opinion)*, 1991.

Felix Gonzalez-Torres. *“Untitled”*, 1988. Puzle C-print en bolsa de plástico. 20 x 24 cm.

Vista de la instalación en *Felix Gonzalez-Torres: Dulce venganza*. Museo Reina Sofía, Madrid, 27 de mayo a 12 de octubre, 2026. Comisariado por Alejandro Cesarco y Nancy Spector. Fotografía: Roberto Ruiz.

© Estate Felix Gonzalez-Torres



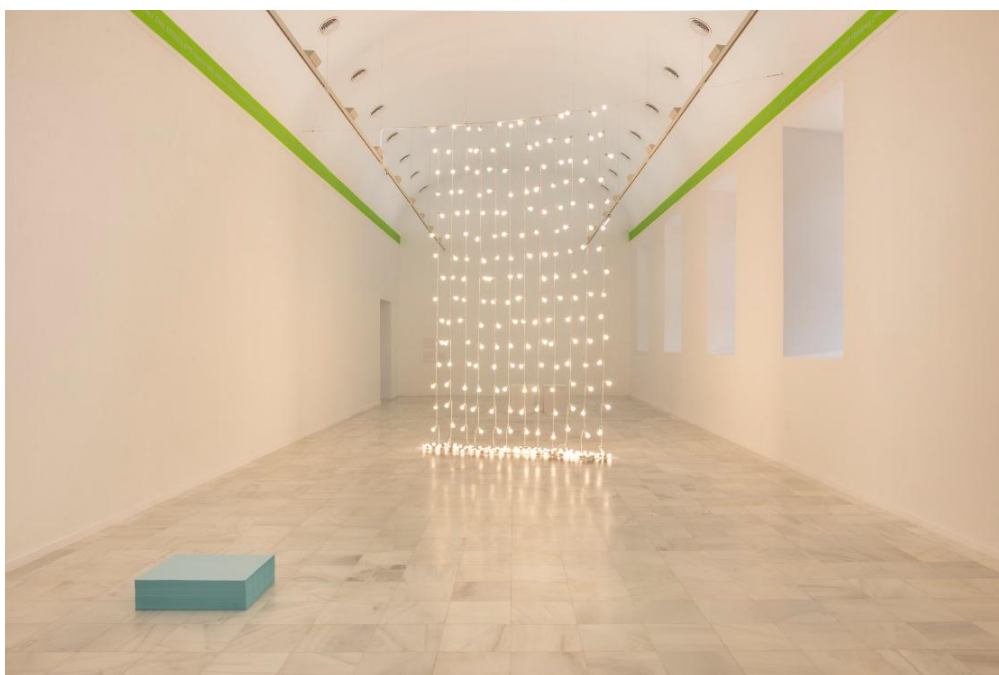
La opinión pública es, en palabras del artista, una «tregua frágil», una confluencia temporal de actitudes variadas que aspiran a formular una convicción compartida dentro de la esfera colectiva. Durante siglos, las personas que han ostentado el poder han influido en la población para que piense y actúe de manera homogénea. En situaciones ideales, la opinión

pública se forma orgánicamente, de abajo hacia arriba, cuando los sistemas de valores se alinean y conducen a una acción colectiva. Es una herramienta poderosa. En el entorno actual, saturado por los medios de masas y las redes sociales, la opinión pública es fácilmente manipulada por algoritmos y campañas de desinformación.

Sala 4

En esta sala se podrá disfrutar de obras como como la guirnalda de luces de doce bombillas *“Untitled” (North)*, 1993, o la valla publicitaria *“Untitled” (Portrait of Austrian Airlines)*, 1993, las cuales transmiten las ideas del artista en torno a la circulación y el desplazamiento, así como su pasión por la idea del viaje. Esta presentación marca la primera vez que este retrato, concebido originalmente como una valla publicitaria, se presenta en formato de friso y ha sido actualizado por los comisarios para reflejar lugares de «asedio» en todo el mundo en 2026, junto con los años en que las empresas tecnológicas globales salieron a bolsa. En esta obra abundan los nombres de destinos, se invocan recuerdos y se estimula la imaginación.

El arte de Gonzalez-Torres circula literalmente, es distributivo. Las esculturas compuestas por pilas de papel y caramelos se ofrecen al visitante para su libre consumo. En general, su práctica reflexiona sobre las implicaciones físicas, morales y psicológicas del movimiento, transgrediendo fronteras y desplazando ubicaciones.



Vista de sala *Felix Gonzalez-Torres: Dulce venganza*. Museo Reina Sofía, Madrid, 27 de mayo a 12 de octubre, 2026. Comisariado por Alejandro Cesarco y Nancy Spector. Fotografía: Roberto Ruiz.

Sala 5

La obra de Gonzalez-Torres está repleta de insinuaciones de amor, y en particular de amor *queer*. En esta estancia encontramos piezas que muestran emparejamientos —dos espejos de cuerpo entero colocados a un suspiro de distancia, una sepultura doble, bailarines que interpretan un dúo— que aluden al romance, la unión erótica, la alegría de amar y el miedo a la pérdida y a la discriminación. Los objetos así emparejados no pueden ser censurados, perseguidos ante la justicia o borrados fácilmente. Gonzalez-Torres no pretendía, sin embargo, asignar un significado específico a estas formas, sino mostrar sus posibles asociaciones poéticas y de personificación.

Sin embargo, con el amor también se llega la posibilidad de la pérdida y el dolor. En el universo elegíaco de Gonzalez-Torres, la muerte de su pareja, Ross Laycock, a causa del sida, fue fundamental para su poética. El artista lloró públicamente su pérdida tanto como celebró su amor.



Felix Gonzalez-Torres. *Untitled* (Arenda), 1993. 60 bombillas, portalámparas de porcelana, cable eléctrico y regulador de intensidad. Dimensiones variables según la instalación.

Vista de sala Felix Gonzalez-Torres: *Dulce venganza*. Museo Reina Sofía, Madrid, 27 de mayo a 12 de octubre, 2026. Comisariado por Alejandro Cesarco y Nancy Spector. Fotografía: Roberto Ruiz.

© Estate Felix Gonzalez-Torres

Sala 6

El arte de Gonzalez-Torres no distingue entre lo personal y lo político, y niega las líneas entre estas esferas, moviéndose libremente entre la política y las historias personales y colectivas, revelando la interconectividad de estas dimensiones. Algo que adquiere mayor relevancia en un contexto en el que control autoritario está aumentando en diversas regiones del mundo, y los comportamientos privados se vigilan y legislan cada vez más.

Su obra también pone de manifiesto que la historia nunca es lineal. Siempre está ocurriendo, volviendo sobre sí misma, renovando su relevancia y escabulléndose. Así se muestra en su escultura «manifestable» *“Untitled”*, 1990, compuesta por una pila de papel rojo en la que conviven los nombres Himmler y Helms.



Felix Gonzalez-Torres. *“Untitled”*, 1990. Impresión sobre papel rojor, copias ilimitadas. 28 pulgadas como altura ideal x 28 3/4 x 22 1/4 pulgadas (tamaño original del papel). Fotógrafo: Lance Brewer

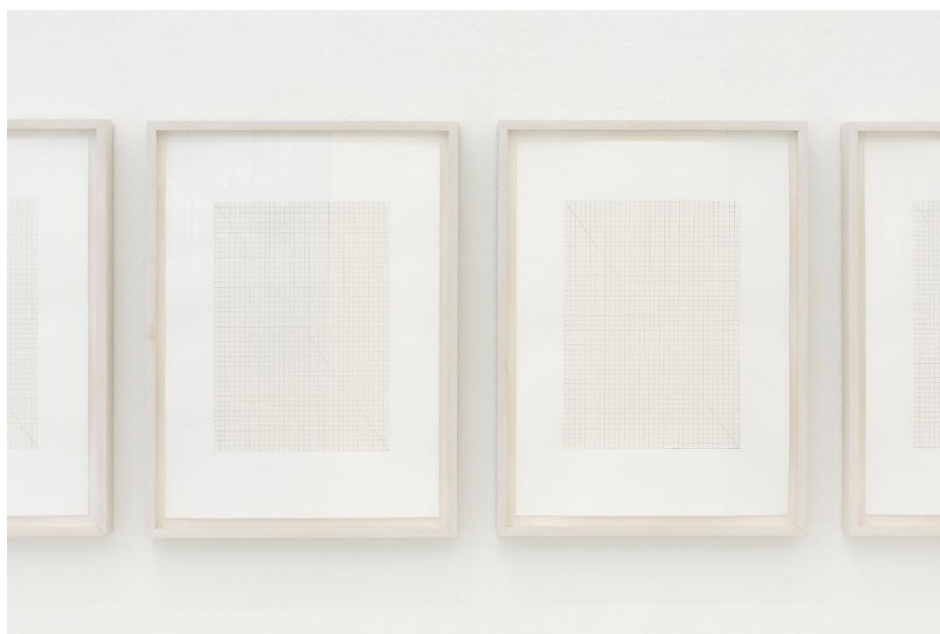
© Estate Felix Gonzalez-Torres, cortesía Felix Gonzalez-Torres Foundation

Sala 7

Gonzalez-Torres se resistía a la representación mimética y, por el contrario, recurría a diferentes formas de abstracción. El cuerpo está omnipresente en su arte, aunque rara vez sea visible como tal. Su uso estratégico de la abstracción desestabiliza la identidad como una posición fija y frustra lecturas preestablecidas.

Sus retratos escritos reconocen con precisión que la vida de un individuo es inseparable de los acontecimientos históricos que la preceden y de aquellos que atraviesan su presente. Al ser alterables, invitan a un replanteamiento continuo de cómo lo privado y lo público se entrelazan en la historia de cualquier persona.

Los diagramas traducen datos a formas visuales, como sucede en las gráficas de análisis de sangre del artista con líneas diagonales apenas visibles, ya sean ascendentes o descendentes, para realizar un seguimiento de la salud física del cuerpo. Las cortinas de cuentas de Gonzalez-Torres —especialmente la que se presenta aquí, “*Untitled*” (*Chemo*), 1991— evocan temas biomédicos que son, al mismo tiempo, representaciones literales y metafóricas de pasajes: entre salas o entre estados físicos.



Felix Gonzalez-Torres. “*Untitled*” (*21 Days of Bloodwork - Steady Decline*), 1994. Gouache y grafito sobre papel. Dimensiones variables según la instalación. Veintiuna partes: 16 ½ x 12 3/8” [41,9 x 31,4 cm] cada una. Colección Familia Ernesto Poma

Vista de sala *Felix Gonzalez-Torres: Dulce venganza*. Museo Reina Sofía, Madrid, 27 de mayo a 12 de octubre, 2026. Comisariado por Alejandro Cesarco y Nancy Spector. Fotografía: Roberto Ruiz.

Sala 8

Dulce venganza es una manera de mantener en tensión contradicciones, paradojas o diferencias. De esta forma desarticula el reduccionismo del pensamiento binario y sugiere otras realidades o modos de ser.

Gonzalez-Torres revisitaba, y con frecuencia subvertía, las estrategias que él mismo había establecido para su arte. Por ejemplo, creó una valla publicitaria que solo puede instalarse una vez, a diferencia del resto, que pueden reproducirse infinitamente. Creó pilas de papel cuyas láminas no está permitido llevarse, y otras cuyas láminas son de doble cara. También colaboró con otros artistas para difundir el trabajo de estos a través de sus láminas de papel de libre circulación.

Por ejemplo, con motivo de un encargo de la revista Parkett en 1994 para un múltiple que acompañaba un número en el que Gonzalez-Torres participaba, el artista creó una valla fotográfica limitada a una edición de ochenta y cuatro ejemplares, cada uno de los cuales solo puede instalarse una única vez. A diferencia del resto de sus vallas publicitarias, que pueden reproducirse indefinidamente con el permiso de sus propietarios, ninguna edición de "Untitled" (For Parkett), 1994, puede ser refabricada una vez instalada en una ubicación concreta. Su primera ubicación es, en esencia, su última.

El Museo Reina Sofía, a través de la Fundación Museo Reina Sofía, ha adquirido la obra para su colección para ser instalada específicamente en esta exposición.

Sala 9

"Untitled" (Beginning), 1994, una cortina verde penetrable que preside la entrada a esta sala, evoca la idea de umbrales: acontecimientos excepcionales, momentos de incertidumbre y posibilidades abiertas. Volver a empezar como una forma de «dulce venganza» es encontrarse atrapado entre lo que es palpable pero imperfecto y lo que está ausente pero resulta tentador, entre la insistencia de la realidad y la esperanzadora promesa de un futuro (mejor).

Los sistemas y las estructuras que Gonzalez-Torres diseñó anticipan la migración de la obra al tiempo presente; un presente que le sobreviviría. Los protocolos que el artista creó establecen coreografías para los visitantes y custodios de sus obras para representar, entre otras cosas, el agotamiento y el reabastecimiento de formas simbólicas. Mientras que los responsables de la exposición tienen derechos y responsabilidades específicos en la toma de decisiones, el público también desempeña su propio papel.



Felix Gonzalez-Torres. *"Untitled" (Beginning)*. 1994. Cortinas de cuentas y dispositivo de suspensión. Dimensiones variables según la instalación.

Vista de sala *Felix Gonzalez-Torres: Dulce venganza*. Museo Reina Sofía, Madrid, 27 de mayo a 12 de octubre, 2026. Comisariado por Alejandro Cesarco y Nancy Spector. Fotografía: Roberto Ruiz.

© Estate Felix Gonzalez-Torres, Courtesy Felix Gonzalez-Torres Foundation

Sala 10

La cuestión del tiempo se manifiesta de diversas formas en la obra de Gonzalez-Torres. Lo fotográfico, que remite a su paso y la memoria, también es profundamente intrínseco a su práctica, como lo demuestran las impresiones enmarcadas, los puzles y las vallas publicitarias, pero también las pilas de papel reproducibles mecánicamente. También se materializa en los álbumes de fotos que, si se completan, pueden funcionar como palimpsestos de vidas bien vividas.

En esta sala se presentan diferentes usos cotidianos de la fotografía: una cortina que funciona como filtro y tiñe la luz, una lista de eventos culturales y vivencias personales que aparecen intermitentemente en un monitor como instantáneas que retratan a un sujeto indeterminado, con dos sillas dispuestas frente al monitor que invitan a un visionado compartido.



Felix Gonzalez-Torres. *“Untitled” (Loverboy)*, 1989. Tela azul translúcida y dispositivo de suspensión. Dimensiones variables según la instalación. Colección particular, cortesía de Andrea Rosen Gallery, Nueva York, y *“Untitled” (Beautiful, in conjunction with Lousie Lawler)*, 1990. Impresión sobre papel, copias infinitas (dos pilas). Anchura 65 cm x longitud 82 cm x 106 cm de altura (variable).

Vista de sala Felix Gonzalez-Torres: *Dulce venganza*. Museo Reina Sofía, Madrid, 27 de mayo a 12 de octubre, 2026. Comisariado por Alejandro Cesarco y Nancy Spector. Fotografía: Roberto Ruiz.

© Estate Felix Gonzalez-Torres

La exposición finaliza con una sección dedicada a materiales efímeros, que incluye las fuentes de las citas de Gonzalez-Torres presentes en los textos de sala de toda la muestra, así como diversos ejemplos de material impreso relacionado con las exposiciones e instalaciones realizadas en vida del artista. Algunos de estos materiales efímeros reflejan el desarrollo de su práctica en una selección de invitaciones, notas de prensa, declaraciones y publicaciones.

Aunque Gonzalez-Torres utilizó deliberadamente distintas metodologías con distintos tipos de materiales para la creación de sus instalaciones, el uso táctico de la abstracción, la oblicuidad, las citas y la escala presentes en sus trabajos se refleja en esta documentación que se muestra. Sin embargo, y al igual que en la propia obra, el tono no es uniforme ni unificado; en ocasiones es declarativo, ideológico y factual, mientras que en otras es íntimo, vulnerable y poético.



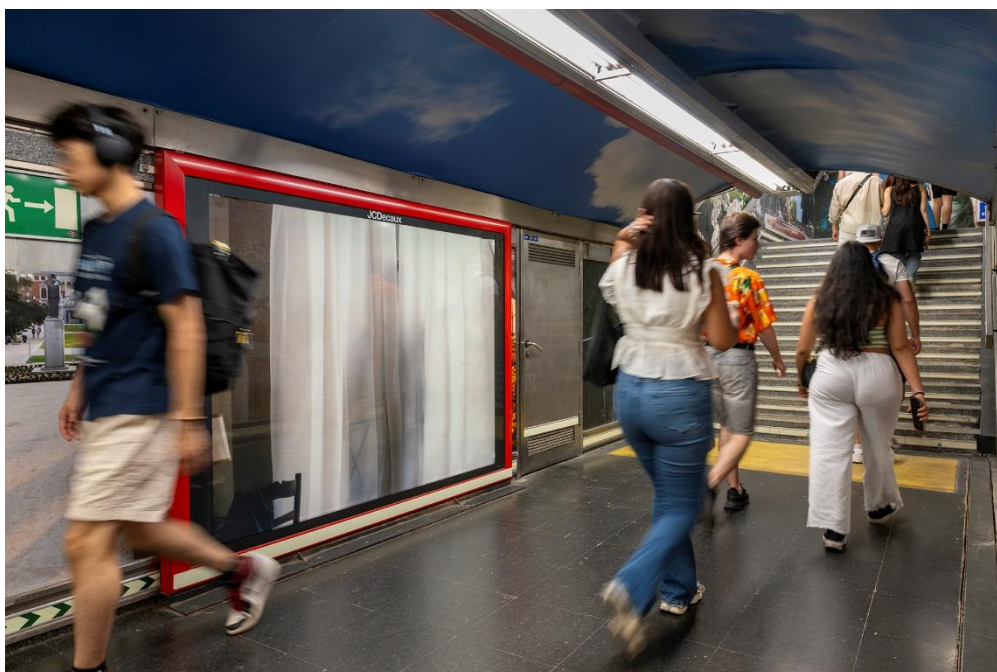
Felix Gonzalez-Torres. "Untitled", 1989. Serigrafía sobre papel enmarcada. 16 ½ x 21 ¾" [42 x 55,2 cm]. Edición 250, 10 AP. Editado por Public Art Fund, Nueva York.

Vista en la exposición *Felix Gonzalez-Torres: Dulce venganza*. Museo Reina Sofía, Madrid, 27 de mayo a 12 de octubre, 2026. Comisariado por Alejandro Cesarco y Nancy Spector. Fotógrafo: Roberto Ruiz

© Estate Felix Gonzalez-Torres

Dulce venganza más allá del Museo

Para Gonzalez-Torres era esencial la presencia y la interrelación de su práctica con el espacio público. En este sentido, la exposición trasciende los límites del Museo para expandirse por la ciudad de Madrid mediante la instalación de una de sus piezas en vallas publicitarias de Metro de Madrid, gracias a la colaboración con la empresa JCDecaux, en varias en estaciones como Cuzco, Guzmán el Bueno, Retiro, O'Donnell, Legazpi y Tirso de Molina.



Felix Gonzalez-Torres. “Untitled”, 1992. Valla publicitaria. Dimensiones variables según la instalación.

Vista de la instalación en el Metro de Madrid con motivo de la exposición *Felix Gonzalez-Torres: Dulce venganza*. Museo Reina Sofía, Madrid, 27 de mayo a 12 de octubre, 2026. Comisariado por Alejandro Cesarco y Nancy Spector. Fotografía: Roberto Ruíz

© Estate Felix Gonzalez-Torres

Colaboración con la Fundación Museo Reina Sofía



Felix Gonzalez-Torres. "Untitled" (For Parkett), 1994. Valla sobre papel estucado Appleton. Dimensiones variables según la instalación. Dimensiones máximas 125 x 272" [317,5 x 690,9 cm] Edición de 84, 15 PA. Fundación Museo Reina Sofía, 2026. Donación de la familia Butinof.

Vista de la instalación en el Metro de Madrid con motivo de la la exposición *Felix Gonzalez-Torres: Dulce venganza*. Museo Reina Sofía, Madrid, 27 de mayo a 12 de octubre, 2026. Comisariado por Alejandro Cesarco y Nancy Spector. Fotografía: Roberto Ruiz

© Estate Felix Gonzalez-Torres

La Fundación Museo Reina Sofía, en alineación con su misión de apoyo al Museo, ha adquirido para este 2026, y gracias a la donación de la familia Butinof, la obra "Untitled" (For Parkett). Con motivo de un encargo de la revista Parkett en 1994 para un múltiple que acompañaba un número en el que el artista fue protagonista, Gonzalez-Torres creó una valla publicitaria fotográfica en una edición limitada de ochenta y cuatro ejemplares, cada uno de los cuales solo puede ser instalado una vez. A diferencia de sus otras vallas, que pueden ser reproducidas indefinidamente con la autorización de sus propietarios, cada edición de "Untitled" (For Parkett) no puede volver a fabricarse una vez instalada en un lugar concreto. Su primera ubicación es, en esencia, también la última.

Publicaciones

Con motivo de la muestra se ha editado un folleto digital del mismo con textos de los comisarios y citas del artista, los cuales se podrán ver en la muestra, y que incluye un listado de obra completo de la exposición. Estará disponible en este [enlace](#) o a través de QR ubicado en sala, tanto en su versión en español, como en inglés.

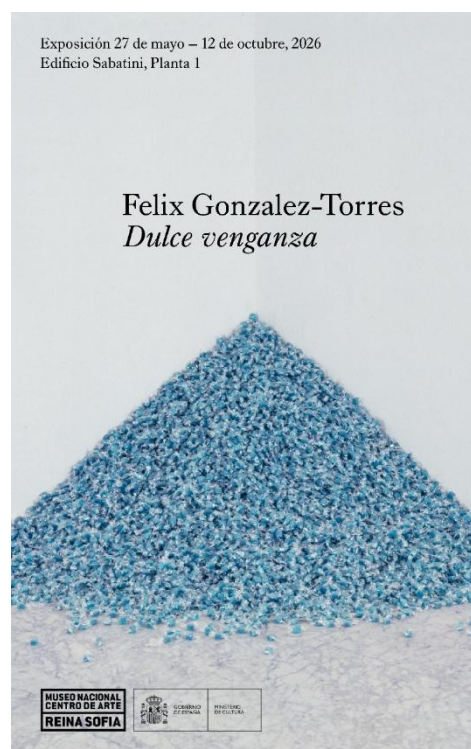
Actividades educativas y de mediación

El Departamento de Educación llevará a cabo durante la exposición un plan de mediación centrado en la figura artística de Felix Gonzalez-Torres para dinamizar y ampliar los temas centrales de la muestra. Se combinan formatos para el público general (visitas guiadas sin inscripción previa) con actividades específicas que requieren registro, que se centran en la exposición y abordan asuntos como la LGTBIfobia o la visibilidad de personas que conviven con el VIH, entre otros.

Charla inaugural

El martes 26 de mayo, a las 19:00 horas, tendrá lugar la charla inaugural entre los comisarios, Alejandro Cesarco y Nancy Spector, moderada por el director del Museo, Manuel Segade en el Auditorio 400 del Edificio Nouvel.

Estas charlas inaugurales, que forman parte de una de las líneas de trabajo principales del Área de Programas Públicos, tienen como objetivo profundizar en los contenidos de las exposiciones organizadas por el Museo desde la perspectiva de artistas, comisariados y especialistas.



Sobre Felix Gonzalez-Torres

Felix Gonzalez-Torres (Guáimaro, Cuba, 1957 – Miami, Estados Unidos, 1996) fue uno de los artistas más relevantes surgidos a finales de la década de 1980 y principios de la de 1990. Gonzalez-Torres, estadounidense de origen cubano, comenzó sus estudios de arte en la Universidad de Puerto Rico antes de trasladarse a la ciudad de Nueva York, donde asistió al Whitney Independent Study Program, primero en 1981 y de nuevo en 1983. Recibió su BFA del Pratt Institute de Nueva York en 1983 y su MFA del International Center of Photography y la New York University en 1987. De 1987 a 1994, Gonzalez-Torres formó parte del colectivo de artistas Group Material, cuya práctica colaborativa y de base política se centraba en el compromiso comunitario y las intervenciones activistas.

La primera exposición individual institucional de Gonzalez-Torres se presentó en el New Museum of Contemporary Art, Nueva York (1988). Otras muestras individuales importantes de la obra de Gonzalez-Torres en vida fueron *Felix Gonzalez-Torres* en el Solomon R. Guggenheim Museum, Nueva York, EE. UU. (1995), que itineró al Centro Galego de Arte Contemporánea, Santiago de Compostela, España (1995), bajo el título *Felix Gonzalez-Torres (A Possible Landscape)*; y al Musée d'Art Moderne de la Ville de Paris, Francia (1996), bajo el título *Felix Gonzalez-Torres (Girlfriend in a Coma)*; así como la exposición en tres sedes *Felix Gonzalez-Torres: Traveling*, presentada en el Museum of Contemporary Art, Los Ángeles, EE. UU.; el Hirshhorn Museum and Sculpture Garden, The Smithsonian Institution, Washington, D.C., EE. UU.; y The Renaissance Society en la Universidad de Chicago, Chicago, EE. UU. (1994).

Gonzalez-Torres es uno de los dos únicos artistas que han representado a los Estados Unidos de manera póstuma en la Bienal de Venecia, en 2007.

Se han presentado importantes exposiciones de la obra de Gonzalez-Torres en la National Portrait Gallery y los Archives of American Art, Smithsonian Institution, Washington D. C., EE. UU. (2024-2025); Dia Beacon, Beacon, Nueva York, EE. UU. (2024-2025); la Bourse de Commerce, París, Francia (2022); el Museum of Contemporary Art Toronto, Toronto, Canadá (2022); el Museu d'Art Contemporani de Barcelona (MACBA), Barcelona, España (2021); el Rockbund Art Museum, Shanghái, China (2016); el Metropolitan Arts Centre, Belfast, Irlanda del Norte, Reino Unido (2015); PLATEAU y Leeum, Samsung Museum of Art, Seúl, Corea del

Sur (2012); una retrospectiva itinerante en seis partes organizada por el WIELS Contemporary Art Center, Bruselas, Bélgica, que viajó a la Fondation Beyeler, Basilea, Suiza, y al Museum für Moderne Kunst, Fráncfort, Alemania (2010-2011); el Museo de Arte Latinoamericano de Buenos Aires (2008); el Hamburger Bahnhof, Museum für Gegenwart, Berlín, Alemania (2006-2007); y la Serpentine Gallery, Londres (2000).

La obra del artista forma parte de importantes colecciones institucionales de todo el mundo, entre ellas: The Museum of Modern Art (MoMA), Nueva York; San Francisco Museum of Modern Art; el Whitney Museum of American Art, Nueva York; Art Institute of Chicago; Stedelijk Museum, Ámsterdam; Glenstone Museum, Potomac, Maryland; Pinault Collection, París; The Metropolitan Museum of Art, Nueva York; Fondation Beyeler, Basilea; Tate, Reino Unido; Solomon R. Guggenheim Museum, Nueva York; Centre Pompidou, París; Crystal Bridges Museum of American Art, Bentonville, Arkansas; Dia Beacon, Nueva York; La Colección Jumex, Ciudad de México; Pola Museum of Art, Hakone, Japón; Astrup Fearnley Museet for Moderne Kunst, Oslo; y el Hamburger Kunsthalle, Hamburgo, entre otras.

Sobre Alejandro Cesarco

Alejandro Cesarco (Montevideo, Uruguay, 1975) es un artista, editor y comisario. Actualmente trabaja como profesor en la Malmö Art Academy (Suecia) y es el director de la organización sin fines de lucro A.rt R.esources T.ransfer, con sede en Nueva York. A principios de este año, inauguró en Madrid, donde vive y trabaja, una pequeña librería de arte, LAWRENCE.

Sobre Nancy Spector

Nancy Spector (Estados Unidos) es comisaria, escritora e historiadora del arte. En la actualidad, se encuentra organizando la exposición *Helter Skelter: Arthur Jafa and Richard Prince* para la Fondazione Prada en Venecia. Ejerce como asesora internacional de la Fondation Louis Vuitton en París y anteriormente fue directora artística y comisaria jefa del Museo Solomon R. Guggenheim de Nueva York. En dicho museo, organizó en 1995 una exposición de la obra de Felix Gonzalez-Torres que viajó a Santiago de Compostela y París. Su nueva monografía sobre el artista será publicada en Phaidon este otoño.

Madrid, 26 de mayo de 2026

En colaboración con:

FUNDACIÓN
MUSEO
REINA SOFÍA

Material de prensa



Para más información:

DEPARTAMENTO DE PRENSA

MUSEO REINA SOFÍA

prensa@museoreinasofia.es

(+34) 91 774 10 05 / 10 36

www.museoreinasofia.es/prensa



**MUSEO NACIONAL
CENTRO DE ARTE
REINA SOFÍA**



GOBIERNO
DE ESPAÑA

MINISTERIO
DE CULTURA